

discurrido con todas sus facultades: *Que una idea clara es un objeto que el espíritu humano tiene ante sus ojos* (1). Imaginad si puede haber otra cosa más maciza. Tan presto os hablará de la memoria, como de una caja en donde se encierran las ideas para las necesidades, y que está separada del espíritu como si pudiese haber en él otra cosa más que él (2). Por otra parte, hace de la memoria un secretario que lleva los registros (3). Ya nos presenta la inteligencia humana como un cuarto oscuro agujereado con algunas ventanas, por las que penetra la luz (4), y allí se queja «de cierta especie de gentes que hacen tragar á los hombres principios innatos sobre los que no se puede disputar ya (5).» Preciado á pasar de un vuelo por tantos objetos distintos, os ruego que supongais siempre que á cada ejemplo que mi memoria os puede presentar, pudiera añadir ciento si escribiese una disertación. Solo el capítulo de los descubrimientos de Locke podría entretenernos durante dos días.

El es quien ha descubierto *que para que pueda haber confusión en las ideas, es preciso que haya dos al menos*. De suerte que en mil años enteros, mientras que una idea esté sola, no podrá confundirse con otra (6). El es quien ha descubierto que si los hombres no han pensado en transmitir á la especie animal los nombres de parentesco admitidos entre ella, por ejemplo, que si no se dice CON FRECUENCIA, *ese toro es abuelo de ese becerro, esos dos pichones son primos hermanos* (7), es porque esos nombres nos son inútiles respecto á los animales, así como son necesarios de hombres á hombres, para arreglar las sucesiones en los tribunales, ó por otras razones (8).

También es él quien ha descubierto que si no se encuentran en las lenguas modernas nombres nacionales para explicar, por ejemplo *ostracismo ó proscricion*, es porque no hay en los pueblos que hablan estas lenguas, ni *ostracismo ni proscricion* (9), y

(1) As the mind has before its view. (Ibid.)

(2) Liv. XI. cap. iv. par. 20.

(3) Before the memory begins to keep, á register of time and order etc. Ibid. cap. i. par. 6.

(4) The windows, by which light is let into this dark room. (Ibid. cap. XI. par. 17). Sobre esto Herder ha preguntado á Locke *si también la inteligencia divina era un cuarto oscuro?* Excelente cuestión, hecha en un libro muy malo. Véase Herders Gott einige Gesprüche über Spinosas System. Gotha, 1800 en 12 par. 168.

(5) Lib. I. cap. iv. par. 24.

(6) Confusion... Concerns always two ideas (II. XXIX. pár. II.)

(7) But yet, it is seldom said (*muy escasamente en efecto*) this bull is the grand-father of such á calf or these two pigeons are consins germans (II. xxviii. pár. 2.)

(8) Ibid.

(9) Ibid., pár. 6.

esta reflexión le lleva á un teorema general, que da la mayor claridad á toda la metafísica del lenguaje. *Es que los hombres no hablan sino muy raras veces á sí mismos, y nunca á los demás, de las cosas que no tienen nombre*: de suerte (os ruego que reparéis en esto, porque es un principio), *que lo que no tiene nombre, no se dirá en la conversación*. Igualmente él es quien ha descubierto; *que las relaciones pueden cambiar, sin que la materia cambie*. Sois, por ejemplo, padre; muere vuestro hijo; Locke ve que cesais de ser padre en el momento, aun cuando vuestro hijo hubiera muerto en América; *sin embargo, no se ha verificado en vos cambio alguno, y por cualquier lado que os miren siempre verán el mismo* (1).

EL CABALLERO.

Ah! esto es bellísimo! Sabed que si aun viviera, iría espresamente á Londres para darle un abrazo.

EL CONDE.

No os dejaría marchar todavía sin explicaros la doctrina de las ideas negativas. Locke os enseñará desde luego: *que hay espresiones negativas que no producen directamente las ideas políticas* (2), lo que creereis de buena gana. En seguida aprenderiais que una idea negativa no es otra cosa que una idea positiva con más la de carecer de la cosa; lo que es evidente como os lo demuestra acto continuo por la idea del silencio. Efectivamente, *¿qué es el silencio?—es el ruido, con más el no haber ruido*.

¿Y qué es la nada? (esto es importante por ser la espresión más general de las ideas negativas). Locke responde con una profundidad que no hay con que ponderarla: *Es la idea del ser á la que solamente se añade para mayor seguridad la de la ausencia del ser* (3).

Pero la misma nada no es nada si se compara con todas las bellas cosas que tendría que decirnos acerca del talento de Locke para las definiciones en general. Os recomiendo este punto como

(1) *Caius berbi gratia* (siempre el colegio!) Wom I consider to day as a father ceases to be so to morrow. ONLY (esto es prodigioso) by the death of his son, without any alteration made in himself (II. xxv. pár. 5.) Es muy singular que este *Caius* haya chocado al oído de Coste, traductor francés de Locke. Con un gusto maravilloso ha sustituido á *Titio ó Ticio*.

(2) Indud owe have negative names which stand not directly for positive ideas (II. viii. pár. 5.) Ha llegado á esta gran verdad considerando la oscuridad que encuentra tan positiva como el sol. Al confundir la luz con los rayos directos y la falta de los unos con la de los otros, hace morir de risa.

(3) *Negative names... such as insipide nihil... denotes positive ideas verbi gratia, Taste Sonnd, Being with á signification of their absence.* (Ibid.)

muy esencial, por ser uno de los mas divertidos ó graciosos. Acaso sepais que Voltaire, con aquella ligereza que nunca le abandonó, nos ha dicho: *que Locke es el primer filósofo que ha enseñado á los hombres á definir las palabras de que se sirven* (1) y *que con su gran inteligencia no cesu de decir: DEFINID!* Pues esto es particular; porque justamente sucede que Locke es el primer filósofo que ha dicho: *no definid!* (2) y que sin embargo, no ha dejado de definir, y de un modo que sobrepuja al ridículo.

Deseariais saber, por ejemplo, qué cosa es el poder? Locke tendrá la bondad de enseñaroslo: *Que es la sucesion de las ideas sencillas, de las que las unas nacen y las otras mueren* (3). Sin duda estais deslumbrado por esta claridad; mas aun puedo citaros cosas todavia mas preciosas. En vano los metafísicos todos, nos advierten de comun acuerdo, que no se intente la definicion de esas nociones elevadas, ó encumbradas, que sirven en las mismas para definir las demas. El genio de Locke domina esas alturas; y se halla en estado de darnos, por ejemplo, una definicion de la existencia mucho mas clara que la idea resucitada en nuestro espíritu por la simple enunciacion de esa palabra. Os enseña, que la existencia es la idea que está en nuestro espíritu; «y que consideramos como si estuziera actualmente ALLÍ ó el objeto que consideramos, como estando actualmente fuera de nosotros» (4).

(1) Así es como se ve á un gran erudito! porque nadie ha definido mas y mejor que los antiguos. Aristoto, sobre todo, es maravilloso en esta materia, y su metafísica entera no es mas que un diccionario.

(2) Véase su libro III. cap. iv. tan bien comentado por Condillac. (Ensayo sobre el origen de los conocimientos humanos, sec. III. pár. 9 y sig.) Se lee entre otras cosas curiosas: *Que los cartesianos, no ignorando que hay ideas mas claras que todas las definiciones que pueden hacerse, no sabian sin embargo el motivo por muy facil que parezca ser.* (pár. 10. Si Descartes, Malebranche, Lami, el cardenal de Polignac etc., volviesen del otro mundo *O qui cachinni.*

(3) Ignoro que Locke haya hecho positivamente una definicion del poder; mas bien esplica, cómo esta idea se forma en nuestra imaginacion; pero el interlocutor está muy lejos de acordarse del charlatanage de Locke, estando, dice, *el espíritu informado cada dia por los sentidos, de la alteracion de esas sencillas ideas que observa en las cosas exteriores* (Ideas en las cosas!!!), *llegando ademas a conocer, del modo que la una llega á su fin y cosa de existir, considera en una cosa, la posibilidad de sufrir un cambio en sus simples ideas* (todavia mas!!!), *y en la otra, la de obrar ese cambio, y de esta manera llega á esa idea que nosotros llamamos poder ó potencia.*

(Nota del editor.)

And so, comes by that idea which we call Power (lib. II, cap. xxi, par. 1).

(4) *When ideas are in our minds we consider them, as being actually there as well as we consider things to be actually without us; which is that they exist or have existence* (L. II, cap. VIII, pár. 7).

Este filósofo nada olvida como se ve: despues de haber dicho: *esto es lo que nos autoriza á decir que las cosas existen*, añade, ó *que tienen la existencia*, despues de todo esto si no lo entienden, no es culpa suya.

No se creyera que fuese posible elevarse mas alto, á no hallarse en seguida la dificultad de la unidad. Acaso no ignorais, como el preceptor de Alejandro la definió en aquel tiempo en su acepcion mas general. *La unidad, dijo, es el ser; y la unidad quimérica en particular; es el principio y la medida de toda cantidad* (1). Ya veis que esto no es del todo malo; pero ahora vereis donde brilla el progreso de las luces. *La unidad, dice Locke, es todo aquello que puede considerarse como una cosa, sea ser real, sea idea.* A esta definicion que hubiera causado fogosos celos á Mr. de la Palice, añade Locke con la mayor seriedad del mundo: «asi es como el entendimiento adquiere la idea de la unidad» (2). Ya estamos ciertamente, bien adelantados sobre el origen de las ideas.

La definicion de la solidez, tambien tiene su mérito. «Es lo que impide que dos cuerpos que se mueven el uno hácia el otro, se puedan tocar» (3). El que siempre ha juzgado á Locke por su reputacion, apenas puede dar crédito por lo que vé y lo que oye, hasta que al fin juzga por si mismo, pero todavia puedo asombrar á la misma admiracion, citándoos la definicion del átomo: *Es un cuerpo continuo, dice Locke; bajo una forma inmutable* (4).

¿Deseariais ahora aprender lo que sabia Locke en las ciencias naturales? Os ruego que escuchéis bien esto. Sabeis que cuando se quiere la prontitud en la conservacion ordinaria, pocas veces hay espacios que comparar, por la relacion que comunmente tiene dicha prontitud con el mismo espacio trascurrido. Para apreciar, por ejemplo, la velocidad de dos caballos, no digo que el uno haya ido de aqui á Strelna en cuarenta minutos, y el otro á Camini-ostroff en diez, precisándoos á que saqueis vuestro lapicero, y á que hagais una operacion aritmética para saber en qué consiste, sino que os diré que ambos caballos han ido, supongo, desde S. Petersbourg á Strelna, el uno en cuarenta minutos, y el otro en cincuenta; luego es claro que en tales casos, estando la velocidad sencillamente proporcionada al tiempo, no hay espacio que comparar. Pues bien, señores, esta profunda matemática no estaba al alcance de Locke. Creia él, que sus hermanos los humanos, no habian reparado hasta entonces, que en el valor de la celeridad, el espacio ha de tomarse en consideracion; se queja muy gravemente, de «que los hombres despues de haber medido el

(1) *Τὸ ὄν καὶ τὸ ἔν, τοῦτόν.* (Arist., III, 1).

*Τὸ ἔν ἀρίστον ἀρχή... καὶ μέτρον.* (Ibid. X, 1).

(2) *Whatever we can consider as one thing whether a real Being or idea suggest to the understanding the, idea of unsg* (Ibid. lib. II, cap. vii, pár. 7).

(3) Lib. II, cap. iv, pár. 1).

(4) *A continued body under one immutable superficies* (lib. II, cap. xxxii, párrafo 3, pág. 281).

» tiempo, por el movimiento de los cuerpos celestes, hayan pensado en medir el movimiento por el tiempo, siendo claro por poco que se reflexione, que el espacio ha de tomarse en consideración, lo mismo que el tiempo (1).

¡En verdad que es un buen descubrimiento! Mil gracias á *Mister John* que se ha dignado participárnoslo. Pero no estais todavía al final. Locke ha descubierto aun, que para un hombre mas perspicaz (como él por ejemplo) quedará sentado que una estimación exacta del movimiento, exige que se tome mas en consideración á la masa del cuerpo que está en movimiento (2). Locke quiere decir, que para estimar la cantidad del movimiento, todo hombre perspicaz, hechará de ver, que la masa, debe tomarse en consideración? Es una necedad de primer orden. Quiere decir, por el contrario, (lo que es infinitamente probable), que para estimar la celeridad, un hombre de ingenio, comprende que es preciso tomar en consideración al espacio transcurrido, y que si aun tiene mas perspicacia, verá que se ha de tener tambien cuidado con la masa? De este modo me parece, que no hay lengua que dé una palabra capaz de calificar esta proposición. Ya veis, señores, lo que sabia Locke sobre los elementos de las ciencias naturales. ¿Deseariais saber ó conocer su condición? aqui teneis una muestra maravillosa. No hay nada mas célebre en la historia de las opiniones humanas, que la disputa de los antiguos filósofos sobre los verdaderos manantiales de la felicidad, ó sobre el *summum bonum*. ¿Pues sabeis de que manera comprendió Locke la cuestión? Creía que los antiguos filósofos disputaban, no acerca del derecho, sino del hecho; cambia una cuestión de moral, y de alta filosofía en otra cuestión sencilla de gusto ó de capricho, y sobre este bello descubrimiento decide con una profundidad asombrosa: *Que tanto valdria disputar, para saber si el mejor sabor está en*

(1) *Whereas it is obvious to every one who reflects over so little on it that to measure motion, space is as necessary to be considered as time.*

Es muy necesario observar aquí, que por la palabra movimiento (motior) entiende la velocidad. Es en lo que no cabe duda despues de haber leído todo el párrafo entero.

(2) *And those who look a little farther will find, also the BULK of the think movet nessary to be taken into the computation by any one who will estimate or measure motion so as to judge right of it. (Ibid. lib. II. cap. XIV. par. 22)*

Es preciso advertir aquí, que el interlocutor que tradujo á Locke de memoria, le hace mucho honor; prestándole generosamente la palabra masa. Esta clase de espresiones dedicadas y circunscritas por la ciencia, no las usaba Locke, que siempre empleaba las palabras vulgares segun se le presentaban en el suelo de Londres. Ha dicho en ingles *bulk*, palabra equívoca, que se parece igualmente á la masa y al volúmen, y que el traductor francés *Coste* ha traducido muy bien por la de grosor, precisamente tan vaga y tan vulgar.

(Nota del editor.)

las manzanas, en las ciruelas ó en las nueces (1). Es como ya veis tan sabio como moral ó encumbrado ó magnífico.

¿Querriais saber ahora hasta qué punto estaba Locke dominado por las preocupaciones mas groseras de la secta, y hasta donde habia hundido ó aplanado aquella cabeza el protestantismo? Quiso, no sé en qué parage de su libro, hablar de la presencia real. Nada tengo que decir sobre esto. Era reformado y podia tener ese pasatiempo; pero debiera haber hablado al menos como quien tiene una cabeza regular, en lugar de decirnos, como lo ha hecho; que los partidarios de ese dogma lo creen, porque han asociado en su espíritu la idea de la presencia simultánea de un cuerpo en varios lugares, con la de la infalibilidad de cierta persona (2). ¿Qué diremos de un hombre que era dueño de leer á Bellarmino; de un hombre que fue contemporáneo de Petau y de Bossuet; que podia desde Douvres oír las campanas de Calais; que por otra parte habia viajado, y aun residido en Francia; que habia pasado su vida entre el ruido de las controversias; y que escribe formalmente que la Iglesia Católica creia la presencia real, bajo la fe de cierta persona que da su palabra de honor? Esta no es una de aquellas distracciones, ni uno de aquellos errores ó equivocaciones puramente humanas, que estamos interesados en perdonarnos mutuamente, es un rasgo de ignorancia único, inconcebible que hubiera avergonzado á un mancebo de tienda del condado de Mansfield en el siglo XVI; y lo que no tiene disculpa es, que Locke con ese tono de truaneria que no deja nunca cuando se trata de dogmas reñidos por las plumas protestantes mas eruditas sin duda y las mas elegantes, nos encarga que TRAGUEMOS ese dogma sin exámen.—¡Sin exámen! ¡que risa! ¿Y por quiénes nos toma? ¿Qué, por ventura no tendríamos tanto talento como él?

Por lo demas, señores, conozco bien que el exámen profundo de una obra de tanto peso como el *Ensayo sobre el entendimiento*

(1) *And they (the philosophers of old) might have ab as reasonable disputet whether the best relish were to be found in apples, plumbs, or nuts and have divided themselves into sects upon it (II. 24 par. 55)*

Hallando *Coste* innobles esas nueces, se permite otra vez aquí un cambio no menos importante que el que se ha visto ya antes. (p. 276) *De Caius en Titius*. En lugar de nueces ha puesto *albaricoques*, que es un gran pensamiento.

(2) *Let the idea of infallibility be inseparably jointed to any person; and these two constantly together possess the mind: and the one body in two psaces at once shall naexamined be swallowed for a zertain truth by an implicit faith anever that imagined infallible person dictates and demands assent without inquiry (II. 23. par. 17)*

El interlocutor parece que ha olvidado, que *Coste*, aunque buen protestante, temiendo, segun las apariencias, á los franceses burlones, que no dejan de sostener cierto orden en el mundo, ha suprimido este párrafo en su traducción, por mucho y muy evidentemente ridículo.—*Sed manet semel editus.*

(Nota del editor.)

humano, pasa de los límites de una conversacion. Cuando mas, permite esta anotar el espíritu general del libro, y la parte mas particularmente peligrosa ó ridicula. Si alguna vez estais destinado á hacer el exámen riguroso del *Ensayo*, os recomiendo el capitulo sobre la libertad. *La Harpe*, olvidando lo que mas de una vez habia dicho, que no conocia mas que la literatura (1), se ha estasiado con la definicion de la libertad hecha por Locke. Ved, dice magestuosamente, ved ahí la gran filosofía (2); mejor era decir: Ved ahí la incapacidad demostrada! puesto que Locke hace consistir la libertad en el poder de obrar; mientras que esta palabra puramente negativa no significa mas que la falta de obstáculo, de suerte que la libertad no es ni puede ser mas que la voluntad no impedida ó estorbada, es decir, la voluntad. Condillac, añadiendo el tono decisivo á la mediana capacidad de su maestro, ha dicho á su vez: que la libertad no es otra cosa que el poder hacer lo que no se hace, ó no hacer lo que se hace. Esta linda antítesis puede deslumbrar sin duda á un talento extraño á esta clase de discusiones; pero para todo hombre instruido ó cauto es evidente que Condillac toma aquí el resultado ó signo exterior de la libertad, que es la accion física, por la misma libertad que es enteramente moral. La libertad es el poder hacer! Pues cómo? ¿Acaso el hombre preso y cargado de cadenas, no puede, sin obrar, hacerse culpable de todos los crímenes? Basta con quererlo. Ovidio en este punto habla como el Evangelio: *qui quia non licuit, non facit, ille facit*. Si no es la libertad el poder hacer no podria ser mas que el de querer; pero el poder querer es la voluntad misma, y preguntar si la voluntad puede querer, es lo mismo que si se preguntase si la percepcion puede percibir; si la razon puede razonar; es decir, si el círculo es círculo; si el triángulo es triángulo, etc.; en una palabra, si la esencia es esencia. Ahora si considerais que Dios mismo no forzaria la voluntad, porque una voluntad forzada es una contradiccion de palabras, creereis que la voluntad no puede ser agitada y movida mas que por la atraccion (palabra admirable que todos los filósofos juntos no hubieran podido inventar). Luego la atraccion no puede tener otro efecto en la voluntad que el de aumentar la energía, haciéndola querer mas; de suerte

(1) Véase el Liceo, tomo XXII, art. d' *Alembert* y otros.

(2) Ha dado varias, porque las cambiaba conforme su conciencia ó sus amigos le decian: ¿Qué es lo que quieres decir? Pero la que nos ha valido la exclamacion cómica de *La Harpe*, es la siguiente: *La libertad es el poder que tiene un agente de hacer una accion ó no hacerla conforme con la determinacion de su espíritu, en virtud de la cual prefiere la una á la otra*. (Liceo, tomo XXIII, *Philosof.* del siglo XVIII, art. *Helvetius*). Leccion terrible para no hablar mas que de lo que se sabe, porque creo que nunca se ha escrito cosa tan miserable como esta definicion.

que la atraccion no podria dañar ó molestar á la libertad ó á la voluntad, lo mismo que la enseñanza ó instruccion de cualquier orden que se le quiera suponer, no podria tampoco dañar al entendimiento. El anatema que pesa sobre la desgraciada naturaleza humana es la doble atraccion (1).

*Vin sentit geminam incerta duobus.*

El filósofo que reflexione sobre este enigma terrible, hará justicia si los estóicos que en aquel tiempo adivinaron un dogma fundamental del cristianismo, al decidir que solo el sábio es libre. Hoy ya no es una paradoja, sino una verdad incontestable y de primer orden. *En donde está el espíritu de Dios, allí se halla la libertad*.

Todo hombre que está falto de estas ideas girará eternamente al rededor del principio como la curva de Bernouilli, sin tocarle jamás. Además ¿quereis saber hasta qué punto Locke estaba lejos de la verdad en esta materia como en tantas otras? Pues os ruego que escuchéis bien, porque esto es inefable. Ha sostenido que la libertad, que es una facultad, nada tiene que ver con la voluntad, que es otra facultad, y que no es menos absurdo preguntar si la voluntad del hombre es libre, que el preguntar si su sueño es rápido, ó si su virtud es cuadrada. ¿Qué os parece?

EL SENADOR.

Esto ciertamente es algo fuerte; pero vuestra memoria será acaso bastante complaciente para que recordeis la demostracion de ese bello teorema: porque sin duda que ha dado una.

EL CONDE.

Es de una clase difícil de olvidar, y vais á juzgar por vos mismo. Escuchad bien.

«Atravesais un puente; se cae; en el momento en que sentís hundirse bajo vuestros pies el esfuerzo de vuestra voluntad, si fuese libre, os llevaria sin duda á la orilla opuesta; pero su movimiento, ó impetu, es inútil: las leyes sagradas de la gravitacion, se han de llevar á cabo en el universo; es preciso, pues, caer y perecer: conque la libertad nada tiene que ver con la voluntad» (2) espero que os habreis convencido; sin embargo, el

(1) Ovidio. *Metam* VIII, 472.

(2) A man falling into the water (a bridge breaking under him) has not hereim liberty; is not á free agent: for though he has volition though he prefers his not falling to falling (oh! por esto lo creo) yet the forbe arance of this motion not bung in is power (II, 21, 9)

inagotable ingenio de Locke, puede presentaros la demostracion, con una faz mas luminosa.

A un hombre dormido lo llevan á casa de su señora, ó como dice Locke con la elegante precision que le distingue, á un cuarto en el que hay una persona á quien desea con vehemencia ver y hablar. En el momento en que se despierta, su voluntad está tan contenta como muy poco satisfecha lo estaba la vuestra, ahora mismo cuando caía debajo del puente. Luego sucede que este hombre trasportado así, no puede salir de ese cuarto donde hay una persona, etc. porque han cerrado la puerta con llave; á lo que dice Locke; LUEGO la libertad nada tiene que ver con la voluntad (1).

Por la ocurrencia, me lisongeo que nada os queda que desear; pero hablando seriamente, ¿qué decis de un filósofo capaz de escribir tales absurdos?

Pues todo lo que os he citado, es falso, ó ridículo, ó lo uno y lo otro; y Locke ha merecido muy bien otros baldones. ¡Qué tabla en el naufragio no ha ofrecido al materialismo (que se ha apresurado á recogerla) sosteniendo que el pensamiento puede pertenecer á la materia! Creo en verdad que en el principio esta asercion no fué mas que una sencilla ligereza escapada á Locke en uno de esos momentos de fastidio en que no sabia que hacer; y no dudo que la hubiera borrado á habérselo advertido algun amigo al oído, así como cambió en una nueva edicion, todo el capítulo de la libertad, que lo tuvieron por pésimo (2). Desgraciadamente los eclesiásticos tomaron parte, y Locke no podía sufrirlos; se obstinó, y no volvió á tratar mas de ello. Leed su respuesta al obispo de Worcester; experimentaréis cierto tono de orgullo mal apagado, cierta acrimonia mal disfrazada enteramente natural al hombre, que llamaba como sabeis, el cuerpo episcopal de Inglaterra, el *caput mortuum* de la cámara de los pares (3). No es que no sintiese

(1) Again, suppose á man ve carried wilst fast aslup into á room wherg is á personhe longs to sec and speah with; and be tere LOCKED FAST in beyone bis pouwer to get out; he awakes and his glad to find himself in so desirable company which he stays willigly ind: In est prefers gis stay to gonid avvay (otra explicacion de la mas alta importancia)... yet benign locked fast ni tis evident... he has not frædom to be gone... so that liberty is notan idea belongnig LO QUE ERA PRECISO DEMOSTRAR volition. (Ibid. pár. 10.)

(2) Locke se avergonzó, segun parece, y trastornando ese capítulo, nos ha dejado el dichoso problema de saber si el primer modo podia ser mas malo que el segundo (of Power, lib. II, cap. vii, pár. 71).

(3) Ese mismo sentimiento, que se llama segun su intensidad accidental, *distancia, antipatia, odio, aversion, etc.*, es general en el pais en que han abrazado la reforma. No es que deje de haber entre los ministros del culto separado, hombres muy justamente apreciables y estimados; pero es muy esencial el que no se engañen; nunca han sido ni pueden ser queridos, por razon de su carácter, mas cuando llegan á serlo, es *independientemente*, y muchas veces apear de su carácter.

los principios confusamente, pero el orgullo y la obstinacion podian mas con él que la conciencia. Confesará tanto como querais «que la materia es en si misma, incapaz de pensar, que la »percepcion le es estraña por naturaleza, y que es imposible ima- »ginar lo contrario (1),» añadirá todavia: «que en virtud de sus »principios, ha probado y aun demostrado, la inmaterialidad del »ser supremo pensando; y que las mismas razones que fundan »esta demostracion, llevan al mas alto grado de probabilidad, la »suposicion de que el principio que piensa en el hombre es inma- »terial» (2). Sobre esto, podriais creer que colocada la probabilidad en su mas alto poder, habiendose siempre de considerar como verdad, queda decidida la cuestion; pero Locke no retrocede. Convendrá, si quereis, en que la omnipotencia no pudiendo obrar sobre ella misma, preciso es que permita á su esencia que sea lo que es; pero no quiera él que suceda lo mismo con las esencias creadas que forma ella como quiere. En efecto, dice él con una sabiduria brillante: *Es absurda insolencia disputar á Dios el poder de sobre-aumentar* (3), *cierta excelencia* (4) ó perfeccion, á cierta porcion de materia, comunicándole la vegetacion, la vida, el sentimiento, y en fin el pensamiento. Es en propios términos negarle el poder de crear; (5) «porque si Dios tiene el de »sobre-aumentar á cierta masa ó porcion de materia, cierta es- »celencia que forma un caballo, ¿por qué no habia de poder so- »bre-aumentar á esta misma masa otra excelencia, formando un »ser pensador? (6) Me humillo, os lo confieso, ante el peso

(1) Y never say nor suppose, etc. (véase la respuesta al obispo de Worcester, *Ensayo*, lib. IV, cap. III, en las notas). Matter is EVIDENTLY in its own nature, vosd ofense and Though (Ibid.)

(2) Tis tinkng eternal substance y have proved to be immaterial (Ibid.) ..... Y presume for vwhat y habe said about the supposition of a system of matter thinking (Which there demonstrates thad Godis immaterial) vwill prove it in the highest degree probable, etc. (Véase las páginas 141, 144, 145, 150, 167 de la edic. citada).

(3) *Supperad*: Es una palabra que usa mucho en esta larga nota.

(4) *All the excellencies of vegetation, life, etc.* (Ibid. p. 144). Excellencies and operations. (Ibid. p. 145, Passun).

(5) What it would be less than an insolent absurdity to deny his power, etc. (Ibid. p. 146)... than to deny his power of creation (Ibid. p. 148).

Este bello razonamiento es aplicable igualmente á todas las ciencias, así por ejemplo, no se podría sin cometer una absurda insolencia, disputar á Dios el poder de crear un triángulo cuadrado ó cualquiera otra cosa por este estilo.

(6) An orse is a material animal, or an extendet solid substance with sense and spontaneous motion... to some par ef matter he (God) superadd motion... That arc to be found in and elephant... but if one ventures to go one step farther, and says, God may give to matter thought reason and volition... There ave den ready presently to limite the power of the omnipotent creator, etc. (Ibid. p. 144).